

## 4. CAPÍTULO III

### 4.1. DE ALDEA A CIUDAD MODERNA: 1950-1960

Un diagnóstico general, desde el punto de vista de las condiciones sociales y económicas urbanas de Leticia, mostraba un lento accionar del Estado que permite concluir que hacia fines de de la década de los años cuarenta del siglo pasado aún no se había logrado su inserción a la vida nacional; pero, en contraposición eran más dinámicas las interacciones con los pueblos del “Microcontexto Fronterizo” y del “Mesocontexto” para indicar las ciudades selváticas ubicadas sobre el eje del Amazonas: Iquitos, Manaus, Belém de Pará y sobre el río Putumayo: Tarapacá, Puerto Leguízamo, Puerto Asís y con un tercer escenario denominado el “Macrocontexto”<sup>175</sup> en razón a las comunicación marítima con Estados Unidos y Europa, que como ya se indicó, se hizo, especialmente, a través de la empresa inglesa *Booth Line*.



Figura 21. Transatlántico de la empresa inglesa *Booth Line* en el puerto de Leticia.

---

<sup>175</sup> Los términos micro, mezo y macro-contexto los ha utilizado el Maestro Alfonso Dávila Ribeiro para indicar los niveles de la influencia que van a propiciar el surgimiento de la música popular amazónica. Ver: Alfonso Dávila Ribeiro. La cuenca amazónica...Revista A contratiempo No. 3, Bogotá, 1988, p. 24-37.

#### 4.1.1. Población en 1951.

De acuerdo a cifras del DANE, el Censo Nacional de 1951<sup>176</sup> arrojó para la Comisaría Especial del Amazonas un total de 7.619 habitantes, de los cuales 1.898 (25%) se concentraban en la cabecera corregimental de Leticia, calificados por dicho organismo como “no indígena” haciendo evidente el pensamiento “civilizador” de que los centros urbanos eran lugares de los blancos. De ese total, 1.187 (63%) pertenecían al género masculino y 711 (37%) al femenino.

En el resto del territorio se censaron 5.721 habitantes (75%); de estos, 4.126 (72%) eran indígenas y 1.595 (28%) no indígenas. El mismo censo de 1951 reveló que la densidad de habitantes por kilómetro cuadrado de la Comisaría del Amazonas fue de 0,06 igual valor para la Comisaría del Vaupés, razón por la cual fueron catalogados como los territorios con las densidades poblacionales más bajas del país. En cuanto hace referencia al crecimiento geométrico poblacional de la Comisaría del Amazonas, se pasó de 6.414 habitantes correspondiente al censo de 1938 a 7.619 en el de 1951, lo que representó un crecimiento del 13.5%, crecimiento medio con respecto a las intendencias y demás comisarías.

Tomando como referente el dato no oficial de 1940 que arrojó 1.040 habitantes<sup>177</sup> se tiene que la población, con respecto a 1951, creció en un 83%, lo que a su vez exigía mayor capacidad de cobertura en los servicios domiciliarios, educativos y de salubridad. Datos no oficiales calculaban 600 habitantes en El Marco (Brasil) y 60 habitantes en Ramón Castilla (Perú)<sup>178</sup>, lo que le daba a Leticia el carácter de “polo de desarrollo” sobre el cual giraban los demás poblados fronterizos.

---

<sup>176</sup> DANE. Censo de 1951.

<sup>177</sup> Antonio Jover. *Datos para la historia de la Prefectura Apostólica de Leticia*.

<sup>178</sup> Comunicación personal con los señores Luís Atayde y Carlos Cueva del Castillo

**TABLA 2. DATOS POBLACIONALES DE LETICIA ENTRE 1929 Y 1960**

<b>AÑO</b>	<b>FUENTE</b>	<b>POBLACIÓN</b>	<b>NOTAS</b>
1929	Carlos Zárate, Leticia peruana, Leticia colombiana. ¿Un falso dilema? Conferencia dictada en la biblioteca del Banco de la República, en el mes de abril de 2007	150	
1932	<i>Ibid</i>	450	Repartidos entre 373 peruanos y 77 colombianos. No hay registro de los brasileños.
1937	<i>Ibid</i>	1.368 habitantes.  Población del Trapecio Amazónico: 2.528 habitantes.	738 colombianos, 328 brasileños, 277 peruanos, 25 Otras nacionalidades.  Leticia: 1368 hab. Isla de Ronda: 298 hab. Hda. La Victoria: 180 hab. Calderón: 50 hab. Puerto Nariño: 252 hab. Buenos Aires: 110 hab. Tarapacá: 180 hab.
1938	DANE. Censo Nacional.	6.414	En toda la Intendencia Nacional del Amazonas.
1940	Antonio Jover. <i>Datos para la historia de la Prefectura Apostólica de Leticia</i> , p. 60	1.040	
1951	DANE. Censo Nacional.	7.619	En toda la Comisaría Especial del Amazonas.
1951	DANE. Censo Nacional.	1.898	
1957	Antonio Jover. <i>Datos para la historia de la Prefectura Apostólica de Leticia</i> , p. 63	2.320	1.853 residentes y 467 forasteros.
1959	Comando de Policía Sección Amazonas, publicado en la Hoja Parroquial, de la Prefectura Apostólica de Leticia, No. 257, de enero 24.	2.755	Colombianos: 2.318 Brasileros: 274 Peruanos: 147 Otras Nacionalidades: 16
1960	Hoja Parroquial, de la Prefectura Apostólica de Leticia, No. 333, de julio 9.	3.000	

En el estudio del período 1950 – 1960 se consideran dos momentos fundamentales que tiene que ver directamente con la transformación urbana de Leticia; son ellos:

1. Etapa de preparación 1951 - 1954 y,
2. Etapa de la primera consolidación de una ciudad en la selva amazónica entre 1955 y 1960, por la implementación de una infraestructura de servicios.

## 4.2. PREPARACIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN URBANA: 1951–1954

A inicios de la década de los años cincuenta del siglo pasado, Colombia se debatía en una aguda crisis social como consecuencia de la violencia política; sin embargo, la comisaría del Amazonas no vivió los hechos sangrientos que enlutaron a miles de familias; en cambio, según el Semanario “Amazonas” “aquí (en Leticia) liberales y conservadores nos sentamos en la misma mesa a comer del mismo plato y que unos y otros no hacemos sino lamentar la desgracia que lleva la intransigencia política de nuestros compatriotas en el interior de la República”;<sup>179</sup> inclusive, la comunidad leticiana, como fruto de un bazar pro-damnificados del 9 de abril de 1948, recaudó la suma de trece mil pesos oro, que envió a la Cruz Roja Nacional en Bogotá, hecho calificado por la prensa nacional como “patriótico”<sup>180</sup>.

Entre 1951 y 1954 ocurrieron dos acontecimientos que desde el orden estatal van a incidir en la transformación urbana de Leticia: 1º. La expansión de las fronteras administrativas de la iglesia católica en el extremo sur del país y, 2º. El golpe militar de Gustavo Rojas Pinilla, que a continuación se amplían.

1º. La expansión de las fronteras administrativas de la iglesia católica hacia el extremo sur del país, con la creación de la Prefectura Apostólica de Leticia en 1951, logrando la nueva entidad religiosa cierta autonomía con respecto al Vicariato del Caquetá del que venía dependiendo. En esta circunstancia, hacia marzo de 1952 llegó a Leticia la comunidad religiosa de los capuchinos, oriundos de Cataluña (España), para asumir la administración de la nueva prefectura, encabezada por el Prefecto Apostólico Monseñor Marceliano Eduardo Canyes Santacana, pero por disposición del gobierno nacional y en el marco de los Convenios de Misión, también fue nombrado como Inspector General de Educación. Al respecto vale recordar que en esta época los ideales para los denominados “Territorios Nacionales” del que hacía parte la Comisaría Especial del Amazonas, se enfocaban hacia la cristianización y la civilización,

---

<sup>179</sup> Semanario “Amazonas”. Columna *Voz Populi*, escrita por Benjamín. Edición No. 2 del 29 de mayo de 1949.

<sup>180</sup> Periódico “El Tiempo”, edición del 21 de mayo de 1948.

especialmente de las sociedades nativas, a la luz del Concordato y los Acuerdos de Misión suscritos entre el Vaticano y el Estado colombiano.

Hacia 1954 la Inspección General de Educación del Amazonas había logrado incrementar la cobertura educativa en la educación primaria, con una deficiente infraestructura escolar, pero no se ofrecía el bachillerato. En los avances en cobertura fue significativo el incremento del aporte económico del Estado colombiano en un 255% al pasar entre 1952 y 1954 de \$70.000 a \$249.000, para atender todos los costos educativos en la Comisaría del Amazonas; sin embargo, por mucho tiempo fue permanente el reclamo de la Inspección General de Educación al Estado colombiano porque consideraba insuficientes el monto de los dineros asignados. El aporte de la Comisaría para la educación con recursos propios fue mínimo<sup>181</sup>.

Los capuchinos catalanes con el apoyo de las Hermanas Vicentinas impulsaron el fervor religioso-católico que empezó a permear con fuerza en todos los estratos sociales de la comunidad leticiana, cuando ya hacía presencia la minoritaria iglesia evangélica protestante con misioneros norteamericano desde 1944. La educación se implementó bajo el enfoque de la pedagogía católica con el lema “Dios y Patria.

**TABLA 3. PRESUPUESTO ADMINISTRADO POR LA INSPECCIÓN DE EDUCACIÓN 1952-1960.**

<b>AÑOS</b>	<b>SECCIÓN PRIMARIA</b>
1952	\$70.000.00
1953	150.704.00
1954	249.000.00
1955	145.390.82
1956	247.390.00
1957	223.699.66
1958	357.236.53
1959	359.890.00
1960	726.890.00

**Fuente: Prefectura Apostólica de Leticia. Carta Pastoral de agosto 15 de 1983.**

<sup>181</sup> Pago del director de deportes y su auxiliar, apoyo a estudiantes becados.

**TABLA 4. COBERTURA ESCOLAR ENTRE 1954-1960.**

	1954	%	1955	%	1959	1960
<b>ESCUELA URBANA DE VARONES</b>						
MATRICULADOS	143	100%	166	100%	335	345
RINDIERON EXÁMENES	135	94	159	96		
DESERCIÓN	8	6	7	4		
MORTALIDAD ACADÉMICA			81	51		
MORTALIDAD ENTRE 1º Y 3º.				86		
<b>ESCUELA URBANA DE NIÑAS</b>						
MATRICULADOS	152	100%	177	100%	249	253
RINDIERON EXÁMENES	134	89	147	83		
DESERCIÓN	18	11	30	17		
MORTALIDAD ACADÉMICA			76	52		
MORTALIDAD ENTRE 1º Y 3º.				91		
<b>NORMAL RURAL DE SEÑORITAS</b>					15	24
<b>INSTITUTO DE COMERCIO LA SALLE</b>					5	29
<b>DATOS CONSOLIDADOS</b>						
MATRICULADOS	295	100%	342	100%	584	651
RINDIERON EXÁMENES	269	91	306	89		
DESERCIÓN	26	9	36	11		
MORTALIDAD ACADÉMICA			157	51		
TOTAL DESERCIÓN Y MORTALIDAD			193	56		
MORTALIDAD ENTRE 1º Y 3º.				89		

Fuentes: Hoja Parroquial No. 90 de 1955 y 261 de 1959.  
Inspección General de Educación del Amazonas. Informe cobertura educativa en 1960.

Pero, además, los capuchinos-catalanes propiciaron el acercamiento a la comunidad que los posicionó como líderes y voceros de la problemática urbana de Leticia a través de dos estrategias: A. Manejo de la información y b). Impulso al deporte y la cultura, que a continuación de amplían:

- a. Manejo de la información. Algo muy importante para los capuchinos catalanes fue disponer de medios escritos de comunicación para difundir el ideal católico, los logros de la Misión y los progresos y dificultades en el progreso urbano de Leticia.

Inicialmente, en junio de 1953 la Prefectura Apostólica puso en circulación el “Mirador Amazónico” y el 24 de enero de 1954 el semanario “La Hoja Parroquial”, fundado por el capuchino Alberto de Cartagena. “La Hoja Parroquial” (después Amanecer Amazónico) con

el paso de los años fue muy influyente en el moldeamiento de la vida societal leticiana bajo el enfoque de la moral católica<sup>182</sup>.

- b. Impulso al deporte y la cultura. El entusiasmo del Padre Alberto de Cartagena lo llevó a dirigir el “Comité Deportivo del Amazonas” desde 1952, también integrado por entusiastas dirigentes laicos<sup>183</sup>, desde donde se impulsó la diversificación del deporte, mediante la organización de los campeonatos en fútbol y baloncesto. En este mismo año, coincidiendo con el paso por Leticia del legendario revolucionario Ernesto “Che” Guevara<sup>184</sup>, el Padre Alberto fundó el “Atlético Cruzada”<sup>185</sup>—el equipo de la juventud- que con el “Deportivo Cruzada” —el equipo de los veteranos-, protagonizaron el clásico del fútbol leticiano; con estos dos equipos se redimensionaron los clásicos internacionales entre los poblados del “Microcontexto Fronterizo”. Este auge del fútbol llevó a la participación del seleccionado del Amazonas en el IX Campeonato de Fútbol Amateur celebrado en Bogotá<sup>186</sup> en 1953.

En el campo de la cultura, impulsaron el arte musical y el teatral; en el caso de la música organizaron la primera “Banda Parroquial” que funcionó entre 1954 y 1956, la cual se constituyó en la primera banda musical civil en Leticia, mayoritariamente integrada por hijos de esta tierra<sup>187</sup>, alternando en ese corto tiempo con la “Banda Militar” del

---

<sup>182</sup> Orientaciones para fomentar el ahorro, censuras contra algunas películas que se presentaban en los teatros Amazonas y Santander; formas de vestir para ingresar a la iglesia; abundantes artículos contra el protestantismo, la embriaguez, la masonería y el incremento de la prostitución.

<sup>183</sup> Incluyendo residentes peruanos como Alejandro Cueva Robledo, Humberto Campos Panduro, Carlos Cueva del Castillo y los hermanos Domínguez.

<sup>184</sup> Alejandro Cueva Ramírez. Liborio “Leticiano” Guzmán. Nuestro héroe de El Dorado del fútbol profesional colombiano. Bogotá, editorial Trilce, segunda reimpresión, 2005, p. 56.

<sup>185</sup> En diversos momentos lo integraron: José Fernando Ramírez, Ramón Olaya, Artemio y Felizandro Capto, Alejandro y Fernando Gonzalviz, Luís y José Valencia, Alberto Reina, Augusto Cruz, Luís Méndez, Eduardo Delgado, Fernando Rodríguez, Manuel “Flaco” Araujo, Jorge Mayer Picón, Pedro Vargas, Manuel Sangama, Julián Guerra, Arlindo Córdoba, Arturo y Héctor Rojas, Custodio Vela, Pedro y Luís Filó, Avilacio, Rafael López, Raimundo Tanimuca, Lozada y los brasileros radicados en El Marco José “Cigarriño” Alvez Guerra y “Perigoso”. Conversatorio con Héctor Rojas del mes de abril de 1997. Hoja Parroquial No. 192 de 1957.

<sup>186</sup> Según Don Artemio Capto, Amazonas se enfrentó a “Boyacá, Chocó y Fuerzas Armadas. Se perdieron los tres partidos, pero se aprendió mucho”. Ver: Jorge Picón Acuña. *Me contaron...*

<sup>187</sup> Don Artemio Capto Abreu, integrante de la “Banda Parroquial” recuerda a estas personas: Lauro Angulo, Abel Vela, Marcelino Domínguez, Manuel Araujo, Jorge Picón, Francisco Vela, Alejandro Gonzalviz, Manuel Gonzalviz, Manuel Pérez, Custodio Vela, Francisco Fonseca”.

“Puesto de Avanzada” que desplegó sus actividades desde la década de los años treinta<sup>188</sup>. La “Banda Parroquial” contó con la dirección de grandes maestros de la música como Julio César Viana y José Emilio Erazo<sup>189</sup>, e influyó profundamente en la formación de la primera generación de músicos leticianos.

En las artes impulsaron el teatro que motivó la construcción del “Salón Parroquial” en 1951, gracias al interés del sacerdote Miguel de Huarte con el apoyo de la vicentina Sor Teresa Figueredo; según Alejandro Cueva Ramírez “los leticianos tuvieron la oportunidad de observar dramas, en su mayoría hagiográficos, comedias y sainetes basados en la moralidad católica, ya que los religiosos vieron en el teatro un medio de formación espiritual e intelectual del estudiantado y los fieles”<sup>190</sup>.

Por otra parte, el “Salón Parroquial” se convirtió en uno de los lugares importantes de la vida urbana leticiiana, como quiera que por un tiempo fue sede de la Escuela Urbana de Varones, y sitio de encuentro de la comunidad para variados eventos.

Si bien es cierto que la prestación de los servicios básicos urbanos eran deficientes, el re-impulso de la cultura y el deporte, especialmente entre la juventud, le dieron a Leticia otro ambiente que se percibía en la conmemoración de las fiestas patrias y religiosas; desde estos campos –deporte y cultura- se puede decir que Leticia se colocó en un buen nivel frente a los pares de la cuenca amazónica e inclusive de muchos pueblos del interior del país.

2º. El golpe militar del general Gustavo Rojas Pinilla al gobierno conservador de Laureano Gómez, en 1953, que según el connotado líder liberal Darío Echandía se trató de un “golpe de opinión”, entendido como un acuerdo tácito de la élite gubernamental, los gremios y la iglesia como

---

Ver: Jorge Picón Acuña. Me contaron mis abuelos...Conversatorio del día 29 de diciembre de 2005.

<sup>188</sup> Alfonso Dávila. Música Popular Amazonense. Conferencia dictada en el Salón Esmeralda de la Escuela Normal de Leticia en marzo de 2009.

<sup>189</sup> Condiscípulo de “Lucho” Bermúdez. Alfonso Dávila Ribeiro. La cuenca amazónica. Músicas populares urbanas. En: A contratiempo No. 3 de febrero de 1988, p, 33.

<sup>190</sup> Alejandro Cueva. Teatro en la Selva...p. 19

alternativa para apaciguar la violencia y en breve tiempo retornar a la elección democrática de un nuevo presidente; sin embargo, Rojas Pinilla aprovechó el poder para intentar perpetuarse en la presidencia ante la manejable Asamblea Nacional Constituyente de la época, situación que con el paso de los años le fue creando el total rechazo de los mismos grupos que acolitaron la toma del poder por la vía de *facto*.

Es bueno recordar que Gustavo Rojas Pinilla vivió la experiencia militar en la selva amazónica fronteriza con el Brasil, cuando en 1940 ofició como comandante del puesto militar de Tarapacá, donde infortunadamente siete soldados bajo su mando perecieron ahogados en las aguas del río Putumayo<sup>191</sup>; pero, por otro lado, dicha experiencia tuvo que haberle brindado los elementos de juicio para analizar las verdaderas acciones del Estado colombiano en el sur amazónico, colindante con dos repúblicas.

#### **4.2.1. 1950 – 1960: La década de los superpoderes:**

El territorio del Amazonas desde el punto de vista administrativo-político contó con la dirección de un comisario o intendente militar activo o en uso de buen retiro. En la época de la dictadura militar de Rojas Pinilla desaparecieron dichas figuras y a cambio surgió la del “jefe único civil y militar” que asumieron coroneles y capitanes de fragata<sup>192</sup>. En estas condiciones, encarnaron un superpoder que se reflejó en toda la sociedad amazonense lo que podría explicar por qué no funcionó el Consejo Comisarial, instancia civil para la discusión de la problemática regional; relegada a un plano muy secundario estaba la figura del corregidor comisarial que cumplía funciones policiales por lo que mayoritariamente fueron nombrados militares activos.<sup>193</sup>. Pero, también fue muy relevante la figura del Prefecto Apostólico e Inspector General de Educación cuya autoridad no fue inferior a la del “jefe único civil y militar” que logró extender

---

<sup>191</sup> Antonio Jóver. Datos para la Historia de la Prefectura Apostólica de Leticia, 2007, p. 41.

<sup>192</sup> Ver anexo 3. Comisarios del Amazonas, jefes únicos civiles-militares y presidentes entre 1950 y 1960.

<sup>193</sup> Ver anexo 4. Corregidores de Leticia entre 1950 y 1960.

hasta los niveles más altos del gobierno central. Entonces, tenemos una década administrada por el poder militar y el poder de la iglesia.



**Figura 22. El poder militar y el religioso entre 1950 – 1960.**  
De izquierda a derecha los comisarios militares Carlos A. León, Oscar Arce Herrera, Luís Carlos Guzmán, Jorge H. Bello, y el Prefecto Apostólico de Leticia, Monseñor Canyes,  
Fuente: Revista Mirador Amazónico.

Por otra parte, es muy importante destacar que a nivel de la sociedad civil leticiana los colonos comerciantes se fueron perfilando como líderes por el poderío económico que les generó el comercio de importaciones, especialmente los colombianos que en este momento ya habían logrado el control del comercio local proyectado más allá de las fronteras<sup>194</sup>. En estas circunstancias los comerciantes, gracias al poder económico, se convirtieron en los interlocutores de la sociedad civil, buscando discutir la problemática de Leticia en el seno del Consejo Comisarial que venía sin funcionar de tiempo atrás.

#### **4.2.2. El Memorandum de 1954.**

Los colonos comerciantes vieron en el gobierno de *facto* de Gustavo Rojas Pinilla una nueva oportunidad para solicitar mejores condiciones en lo referente a la infraestructura de servicios para el área urbana de Leticia, máxime cuando la élite gubernamental tradicional –liberales y conservadores-, prácticamente se habían quedado cortos en sus reales pretensiones de incorporar la población de Leticia al escenario nacional, con un programa de Estado que le diera la solidez como lugar geoestratégico para Colombia en la frontera trinacional, una

---

<sup>194</sup> Entre los colombianos: Alberto Villarreal, Hernando Quintero Uribe, Alfonso Galindo, Ignacio y Marcolino Archila, Rafael Wandurraga, Jesús Gamboa, Custodio Parra, Pedro María Fernández, Jesús Muñoz, Hernando Muñoz, Hipólito Ávila, Jesús Proaños, César Moreno, José Elizalde...Entre los brasileros y peruanos: Arturo Pereira, Alejandro Cueva, Císaro da Paz, José B. Neves, Juan y Marcelino Domínguez

aspiración presentada como comunitaria; pero también, con intereses económicos particulares.

El anuncio de la visita de Rojas Pinilla a Leticia, a comienzos de 1954, estimuló la redacción de un *Memorandum*<sup>195</sup> que mostraba una clara radiografía social, económica y política de la realidad del poblado (hasta ese momento con aspecto de aldea o villorrio), que en el fondo reflejaba una evaluación a la acción estatal en un lugar en donde se invocaba la soberanía y la condición de lugar geoestratégico, veinte años después de finalizado el conflicto colombo-peruano (1934). Los comerciantes lideraron la redacción del *Memorandum*, encontrando un buen apoyo en los religiosos capuchinos catalanes en la medida en que uno de los puntos planteados hacía referencia a la educación que estaba bajo la administración de la Prefectura Apostólica de Leticia.

El *Memorandum* de 1954 contenía 19 peticiones, agrupadas de la siguiente manera:

#### **1. Comunicaciones entre Leticia y el interior del país.**

- Construcción de la carretera La Tagua-Leguízamo y de Pasto a Puerto Asís.
- Viaje semestral de un buque desde la Costa Atlántica a Leticia.
- Subvencionar a la compañía de aviación que se comprometa a efectuar un vuelo semanal a Leticia.
- Construcción de un muelle en el puerto civil de la localidad
- Construcción de un dique y taller de reparación naval.
- Arreglo con todas las líneas de aviación que lleguen a Leticia, para que puedan llevar correo, como por ejemplo PANAIR do Brasil, al interior del Brasil, en sus vuelos semanales.
- Caminos de penetración a la selva en toda la región.

---

<sup>195</sup> Prefectura Apostólica de Leticia. Hoja Parroquial No. 09 de febrero 18 de 1954.

- Fundación de una oficina de Marconi en Florencia para mejorar nuestras comunicaciones.
- Establecimiento de una estación de radio”.

## **2. Servicios públicos.**

- Servicio de luz eléctrica
- Servicio de acueducto y alcantarillado.
- Terminación del hospital civil y construcción de edificios escolares.

## **3. Apoyo al comercio.**

- Rebaja de tarifas aéreas para el transporte de víveres.
- Eliminación del control de precios.
- Supresión de impuestos comisariales.

## **4. Apoyo a la colonización.**

- Establecimiento de una agencia de la Caja de la Caja Agraria y donación de materiales de construcción por el Instituto de Fomento Agrícola.
- Rebaja del precio de ladrillo fabricado en la localidad.

## **5. Fortalecimiento del papel de la sociedad civil.**

- Nombramiento y funcionamiento del Consejo Comisarial y de una seccional de mejoras públicas para Leticia.

Llama la atención que la construcción del aeropuerto no hacía parte de las peticiones consignadas en el *Memorandum*; lo anterior se explica en razón a la terminación de la primera etapa (1951), gracias a los trabajos que adelantó la Empresa Colombiana de Aeródromos –ECA-<sup>196</sup>; pero, aún, sin las condiciones mínimas para las operaciones de los aviones DC3 (dos motores) y

---

<sup>196</sup> El 13 de julio de 1948 llegó a Leticia el ARC “Cúcuta” procedente de Cartagena, con el asfalto y otros materiales para el aeropuerto. Ver: Peña, Contreras y Hoyos Ocampo Lucy. 1982. *Estudio descriptivo de la Comisaría Especial del Amazonas urbana y rural*. Leticia: Publicaciones Amazonas Siglo 20, p. 52

la aeronavegabilidad, circunstancia que obligó a mantener como único medio “rápido” para unir a Leticia con la capital Bogotá, en aproximadamente 10 horas, a los aviones anfibios “Catalina”. Tan sólo a finales de 1954 la pista fue prolongada y se hicieron las primeras pruebas, una obra en la que los colonos fincaron grandes esperanzas para el despegue de Leticia como una “ciudad moderna” en medio de la selva y como la solución a la difícil, lenta y esporádica comunicación con la capital del país<sup>197</sup>.

Las primeras respuestas por parte del gobierno al *Memorandum* se dieron en el mismo año de 1954; efectivamente ese año fueron atendidas dos (2) peticiones: la primera relacionada con los servicios públicos que llevó a la inauguración del nuevo servicio de energía eléctrica, “después de más de un año de oscuridad”<sup>198</sup>, que incluyó la ampliación de la red domiciliaria; el hecho ocurrió en el marco del primer aniversario de la toma militar del gobierno por parte de Rojas Pinilla, el 13 de junio de 1954; ese día “entraron a operar dos generadores de energía, de 100 kilovatios cada uno, marca Buda Nova, de fabricación americana.... Estas ya fueron instaladas frente a las antiguas oficinas de Obras Públicas del Departamento”, según el testimonio de Don Rodolfo Rodríguez<sup>199</sup>, trabajador de las “plantas” en ese momento.

El servicio de energía eléctrica se prestaba entre las 6 pm y las 11 de la noche cuando se suspendía y curiosamente “faltando un cuarto para las once, daban una señal y era que la “luz se bajaba y subía”, para que todo el mundo se fuera a dormir”<sup>200</sup>. Claro está que los bohemios de la época no lo hacían; muchos de ellos bajo la luz de la luna, al son de una guitarra y un buen licor se reunían a departir las vivencias del día a día; asociada a la “ida de la luz” después de las 11 de la noche se fueron tejiendo y popularizando muchas historias de sustos y espantos<sup>201</sup>.

---

<sup>197</sup> A inicios de 1950 la pista tenía una longitud de 900 m; en 1952 1.300 m. Ver: Peña, Contreras y Hoyos Ocampo Lucy. 1982. *Estudio descriptivo...*p. 52

<sup>198</sup> Prefectura Apostólica de Leticia. Suplemento de la Hoja Parroquial correspondiente al 13 de junio de 1954.

<sup>199</sup> Jorge E. Picón Acuña. 2006. *Me contaron mis abuelos...* Conversatorio del día 14 de enero de 2003.

<sup>200</sup> Banco de la República. Área Cultural. Conversatorio con Héctor Rojas, el 23 de septiembre de 2003

<sup>201</sup> Fue muy popular la historia del “machinchín”.

La segunda petición atendida fue la instalación y funcionamiento de la agencia de la Caja Agraria como un apoyo directo a la colonización con la aprobación de créditos, venta de insumos y algún apoyo técnico para la agricultura y la ganadería; efectivamente, el 21 de agosto de 1954<sup>202</sup> se integró la junta directiva seccional, la cual inició operaciones a partir de septiembre del mismo año; hacia 1955 la mencionada entidad empezó la construcción de un local propio<sup>203</sup>. En estas condiciones, hasta en este momento funcionaron tres entidades bancarias: la agencia del Banco de la República, la Caja Colombiana de Ahorros<sup>204</sup> y la Caja Agraria, para una población que no superaba los 2.000 habitantes.



**Figura 23. Agencia del Banco de la República en los años cincuenta del siglo pasado.  
Hoy funciona el Banco Bogotá.  
Fuente: Revista Amazonas siglo XX, 1989**

#### 4.3. PRIMERA CONSOLIDACIÓN DE UNA CIUDAD EN LA SELVA: 1955-1960.

El apaciguamiento de la violencia política había logrado algunos resultados positivos por parte del gobierno militar de Rojas Pinilla, pero el enfoque dictatorial de su gobierno con intenciones de tener el poder por el resto de la década y por las medidas autoritarias contra la sociedad que produjo el total rechazo de los gremios, la iglesia, los medios de comunicación, la comunidad estudiantil universitaria y por supuesto de las élites

---

<sup>202</sup> Fue conformada por el coronel Oscar Arce Herrera en calidad de jefe civil y militar del Amazonas. Se nombró como primer gerente el señor Gerardo Serrano. Ver. Prefectura Apostólica. Hoja Parroquial No. 25, 27 y 31.

<sup>203</sup> Ubicado en el costado norte de la Plaza Orellana, en el lugar que hoy ocupa el Comando Unificado del Sur –CUS-. Ver: Prefectura Apostólica de Leticia. *Hoja Parroquial No. 44*, de enero 1 de 1955.

<sup>204</sup> Inicialmente operó bajo la administración de la agencia del Banco de la República; posteriormente pasó a ser administrada por la Caja Agraria.

gubernamentales tradicionales que en su momento vieron el golpe al presidente conservador Rafael Urdaneta como una necesidad para lograr la paz en el país (1953). Con esta nueva crisis socio-política las élites tradicionales re-acomodaron sus intereses burocráticos las cuales se concretaron con el nacimiento del “Frente Nacional”.

Sin embargo, paralela a la crisis política nacional antes descrita, Leticia vivió una interesante experiencia de transformación en la infraestructura y oferta de servicios, con consecuencias en la generación de una nueva dinámica urbana; en este marco y en la perspectiva de lograr el mayor nivel en el estudio, análisis y comprensión de esta nueva realidad, el periodo 1955-1960 se abordará desde dos sub-periodos, así:

- La comprendida entre 1955 y 1957, cuando aún se vivía el gobierno de *facto* de Rojas Pinilla y,
- Los años entre 1958 y 1960, que hizo el tránsito del gobierno de la Junta Militar a los primeros años del “Frente Nacional”.

#### **4.3.1. Sub-período 1955–1957.**

Con Rojas Pinilla en el poder, paulatinamente, se fueron viendo las obras de infraestructura necesarias para Colombia tales como los aeropuertos, varios de ellos en zona fronteriza, entre ellos el de San Andrés que lleva su nombre; vías terrestres, televisión y radio; el campo del crédito se estimuló con la creación del Banco Popular (14 de julio de 1954) al servicio de la clase media y para atender a los desplazados y vulnerados por la violencia política puso en funcionamiento la Secretaría Nacional de Asistencia Social –SENDAS-, bajo un enfoque asistencialista; todo lo anterior le dio popularidad a su gobierno.

En el caso de la Comisaría Especial del Amazonas, los primeros efectos del gobierno de *facto* de Rojas Pinilla se vieron en el incremento del “Auxilio Nacional” (dinero entregado por la Nación a las regiones) con destino al presupuesto comisarial; un recorrido histórico indicaba que en 1946 el auxilio fue por la suma de \$110.092,10; en la vigencia 1952-1953 por \$182.092,08 y en la vigencia 1953-1954, época de la dictadura militar de Rojas Pinilla, se

elevó a \$354.871,05, lo que significó un incremento del 222% con respecto al primero y del 95% frente al segundo<sup>205</sup>.

El “Auxilio Nacional” y los demás aportes de la Nación representaron en el presupuesto comisarial el 94.5% y tan sólo el 5.5% correspondían a los ingresos propios generados por el cobro del servicio de energía eléctrica, producto de los tejares (chircales) comisariales y el impuesto a los licores y cigarrillos; pero algo muy significativo fue que en promedio el 74% del presupuesto comisarial concentró la inversión exclusiva en la capital Leticia, tal como también lo hicieron los institutos descentralizados y ministerios (Empresa Colombiana de Aeródromos –ECA-, Fondo de Fomento Municipal, Ministerio de Educación-Inspección General de Educación del Amazonas y Ministerio de Guerra), dejando en planos muy secundarios las apremiantes necesidades de los corregimientos.

El 13 de junio de 1955, segundo aniversario del golpe militar, el jefe único civil y militar Oscar Arce Herrera inauguró el siguiente “paquete” de obras: el acueducto, el radiofaro para el aeropuerto, el parque infantil en la Plaza Orellana y la primera etapa del hotel de turismo “Victoria Regia”. También, en este año empezaron a funcionar en Leticia dos banderas del gobierno de Rojas Pinilla: el programa SENDAS y una agencia del Banco Popular.

El acueducto fue una obra que se emprendió a través del Instituto de Fomento Municipal, uno de los servicios más sentidos de la población, desde el mismo momento en que Leticia pasó a ser administrada por Colombia en 1930. La bocatoma del acueducto se fijó en el mismo lugar que hoy ocupa, como lo testimonia el columnista de la Hoja Parroquial: “El agua era bombeada desde Los Lagos (Quebrada Yahuarca) a un tanque de 300.000 litros, purificada con cloro y bombeada a depósito elevado y de ahí se distribuía a las residencias de los leticianos”<sup>206</sup>. De inmediato se dio inicio a la construcción de otra de las necesidades sentidas de la población, el alcantarillado, hacia el mes de agosto de 1956, quedando concluido en 1957, con una inversión de \$750.000; sin embargo, se detectaron serios problemas en su construcción que lo hacían inoperable; por otra parte, el servicio de acueducto empezó a ser

---

<sup>205</sup> Anexo 5. Presupuesto de la Comisaría Especial del Amazonas: 1951-1960.

<sup>206</sup> Prefectura Apostólica de Leticia. *Hoja Parroquial No. 72*, del 24 de julio de 1955.

deficiente por daños en el equipo de clorificación e insuficiente por el crecimiento poblacional.



**Figura 24. Tanque elevado del acueducto en 1955.**  
Cortesía: Señor Juan Romero.

Retomando la comunicación aérea, además del funcionamiento del radiofaro, fue muy importante la prolongación del aeropuerto pasando de 840 metros (primera etapa) a 1.500 metros<sup>207</sup>; igualmente quedó terminada la plataforma para el estacionamiento de los aviones y la estructura locativa compuesta por dos pabellones laterales en medio de los cuales se levantó la torre de control; asimismo, se alzó la caseta de los transmisores donde funcionaban dos plantas generadoras de energía; con esta infraestructura quedó debidamente habilitado el aeropuerto para la prestación del servicio aéreo comercial con aviones Curtis C-46 (dos motores), cuando también entró en funcionamiento el ubicado en el otro extremo del país: el Rojas Pinilla de San Andrés islas.



**Figura 25. Aeropuerto Internacional de Leticia hacia 1955.**  
Fuente: Gonzalo Estrada, 1973.

---

<sup>207</sup> Estos trabajos fueron dirigidos por el ingeniero Mario Velasco. Se desempeñó entre julio de 1954 y octubre de 1955, cuando fue reemplazado por Darío Aluma.

La operatividad de los aviones comerciales fue liderada por el sector privado; los colonos comerciantes más influyentes se desempeñaron como agentes representantes de empresas aéreas extranjeras y/o nacionales, en una coyuntura económica precisa como fue el extractivismo de la fauna amazónica con destino a los Estados Unidos, propiciando, el transporte de pasajeros, carga y el correo en la ruta Leticia-Bogotá-Leticia. Según el testimonio de Don Arcesio Murillo, en su momento funcionario de la Agencia del Banco de la República, seccional Leticia, “Mike (Tsalickis)<sup>208</sup> lo hacia semanalmente a través de la compañía *ASA International Airline*; por su parte el Señor (Rafael) Wandurraga, por intermedio de la firma *Paramount INC* que prestaba el servicio quincenalmente”<sup>209</sup>.

La empresa norteamericana *ASA International Airline*, que inició operaciones hacia 1953, tenía como punto de salida y llegada la ciudad de Tampa (USA), centro de acopio de la fauna amazónica; en 1956 entró a operar la empresa LASE que después de la escala en Leticia se dirigía hacia Argentina y Uruguay<sup>210</sup>; en 1957, la empresa *Lloyd Aéreo* cumpliendo la ruta “Bogotá, Leticia, Riberalta, Cochabamba (Bolivia) y Santiago de Chile, con igual regreso...” palabras de Don Carlos Sánchez<sup>211</sup>.

Sobre el curso del río Amazonas continuaron los itinerarios semanales que cumplieron tanto la empresa *PANAIR DO BRASIL*, como TAM del Perú; el primero uniendo las poblaciones de Manaus-Leticia-Iquitos y viceversa; inclusive, llegó a establecer interconexión con Bogotá a través de la empresa *ASA International Airline*; el segundo, con la ruta Iquitos-Ramón Castilla. Independiente del funcionamiento del aeropuerto, de alguna manera Leticia continuó favoreciéndose con las visitas oficiales de los aviones de la Fuerza Aérea del Brasil y de la Fuerza Aérea del Perú, a la guarnición de Tabatinga,

---

<sup>208</sup> Llegó a Leticia en 1953.

<sup>209</sup> Jorge Picón Acuña. Me contaron mis abuelos... Conversatorio del día 13 de julio de 2003.

<sup>210</sup> Luís Carlos Guzmán. Conferencia televisada del jefe civil y militar, 14 de diciembre de 1956, pag. 14

<sup>211</sup> Fue trabajador de la ECA. En: Jorge E. Picón Acuña. 2006. *Me contaron....* Conversatorio con don Carlos Sánchez, el día 5 de octubre de 2006. Inédito.

que hacia el año de 1957 ya tenía una modesta pista de aterrizaje<sup>212</sup> y al puerto de Ramón Castilla.

El extractivismo faunístico en este momento tuvo el total aval del Estado colombiano, al punto que el gobierno comisarial, considerando su desarrollo e incremento entre 1952 y 1953, lo consideró como una fuente generadora de ingresos propios para el presupuesto comisarial<sup>213</sup>; sin embargo, resultaba contradictorio en la actuación comisarial el argumento de que era “...una obligación de la Comisaría defender sus intereses y la fauna amazónica...”<sup>214</sup> (subrayado fuera de texto)

En junio de 1957 se creó la sociedad Aero Tarzoo Ltda. –ATA-, con sede en Leticia, integrada por Mike Tsalickis y el leticiano Max Oldenburg<sup>215</sup>, poniendo en operación un avión Catalina PBY-GA, para cubrir la ruta Leticia-Barranquilla que incluía acuatizar o aterrizar, según el caso, en los pueblos de Tarapacá, Pedrera, Mitú, Puerto Carreño, Arauca y Cúcuta, con el objetivo de “incrementar la compra de animales y favorecer a los colonos”<sup>216</sup>; el viaje de retorno era por Bogotá.

---

<sup>212</sup> Las obras se iniciaron el 8 de julio de 1955, en el mismo lugar que hoy ocupa (hacia el sector de La Comara), según el conversatorio con Don Luís Atayde. En: Jorge E. Picón Acuña. 2006. *Me contaron...* Conversatorio del día 7 de mayo de 2008. Inédito.

<sup>213</sup> El Decreto Comisarial No. 24 del 4 de septiembre de 1952 reglamentó la explotación de los recursos naturales; el Decreto No. 39 del 21 de noviembre de 1953 fijó en \$600 el impuesto anual para el otorgamiento de la licencia de explotación de recursos faunísticos. El Decreto Comisarial No. 042 del 1 de diciembre de 1953 ordenó el pago de los siguientes impuestos: “animales vivos de la fauna \$1 por unidad; animales de pelo, concha, cuero (no incluyendo las culebras) \$1 el kilo o fracción; culebras de todas las clases \$1 por metro o fracción; peces ornamentales o especies raras, ¼ de centavo por unidad...”. Ver: Archivo de la Gobernación del Amazonas.

<sup>214</sup> Archivo de la Gobernación del Amazonas. Año 1953. Decreto No. 42 del 1 de diciembre de 1953.

<sup>215</sup> Actuó como gerente; era descendiente de padre alemán (Don Fernando) y madre peruana (Doña Elisa Vinatea).

<sup>216</sup> Prefectura Apostólica de Leticia. *Hoja Parroquial No. 176*, del 6 de julio de 1957.



**Figura 26. Avión anfibia “Catalina”.**  
**Fuente: Revista de Misiones No. 578, 1977**

La aviación comercial convirtió al aeropuerto de Leticia en “internacional”; de esta manera el poblado quedó conectada no solamente con la capital Bogotá, sino con el Hemisferio Norte y el Hemisferio sur, además, con todo el eje del río Amazonas, por lo que fue considerado un punto clave en las operaciones aéreas internacionales en el continente americano; por otra parte, se logró una reducción sustancial del tiempo de vuelo entre Bogotá y Leticia, pasando de más de 10 horas en las Catalinas, en condiciones climáticas normales, a cuatro horas y media; además, la regularización de los itinerarios pasando de vuelos mensuales a dos veces en la semana; el incremento en el transporte de pasajeros estimuló el crecimiento poblacional y el turismo, la rapidez en el manejo de la carga, el correo aéreo y la prensa nacional, todo lo cual constituyó un significativo avance en el objetivo de cambiar las condiciones de comunicación con el interior del país, que si bien no hacía parte del *Memorandum* de 1954, era una necesidad muy sentida entre los colonos. El sentirse unido al interior de país, elevó el sentimiento de pertenencia a la nación colombiana.

En el mejoramiento de las condiciones aeroportuarias fueron muy importantes las gestiones adelantadas por los directores de la Empresa Colombiana de Aeródromos –ECA-<sup>217</sup>, pero detrás de ellos, un elevado número de personas del común fueron vinculados laboralmente para las tareas más difíciles (adecuación del terreno selvático y fangoso, la ampliación de la pista y la construcción de las instalaciones), mano de obra aportada,

---

<sup>217</sup> Fueron muy destacadas las gestiones que adelantaron los directores Mario Velasco, Darío Aluma y Londoño.

mayoritariamente, por brasileros radicados en la vecina población fronteriza de El Marco.

El funcionamiento del “Aeropuerto Internacional” fue fundamental para empezar a promocionar la ciudad de Leticia como lugar y destino turístico; según Don Max Oldenburg, Mike Tsalickis “desde un principio vio que este era un lugar para el turismo y se dedicó a explotarlo...”<sup>218</sup>. Por otra parte, la confluencia aérea en el aeropuerto de Leticia que la convertía en paso obligado para continuar viaje hacia el Brasil o el Perú y el incremento de funcionarios estatales en comisión, fueron motivos que impulsaron la construcción del hotel de turismo “Victoria Regia” por parte de la Comisaría del Amazonas, paralelamente cuando Mike había consolidado la conexión directa con los Estados Unidos a través de la empresa *ASA International Airline*. Ya en servicio, el hotel fue arrendado al sector privado local<sup>219</sup>.



**Figura 27. El elegante hotel de turismo “Victoria Regia” hacia 1957.  
Fuente: Universidad Nacional, 2007**

El hotel “Victoria Regia” hasta el día de hoy, y a pesar del abandono que presenta, mantiene su diseño arquitectónico original, teniendo como característica amplios arcos, muy comunes en las grandes construcciones de la época; estaba dotado de un mirador con vista al río Amazonas, cómodas habitaciones muy bien equipadas y con elevado cielorraso consecuente con las condiciones climáticas de la región, servicio de lavandería, restaurante y salón para fiestas, donde se reunía la sociedad leticiana para bailar al son de la

---

<sup>218</sup> Jorge E. Picón Acuña. 2006. *Me contaron mis abuelos...* Conversatorio del día 10 de mayo de 2008.

<sup>219</sup> Hacia 1956 lo administró Lubín Ramírez. La señora Nohemí Córdoba y su esposo Francisco Tamayo, administradores del hotel, recuerdan los nombres de Mike Tsalickis, Hernando Quintero Uribe y Antonio Cano. Ver: Jorge E. Picón Acuña. 2006. *Me contaron mis abuelos...* Conversatorio del día 10 de abril de 2008.

Orquesta “Ritmo del Amazonas” que dirigía el Maestro “Chepe” Erazo; además, el dúo integrado por los leticianos Manuel Gonzalvis y Raimundo Góez, se ganó unos dólares animando musicalmente las noches a turistas norteamericanos hospedados en el hotel.<sup>220</sup>

Simultáneamente, empezaron a funcionar los restaurantes-pensiones de particulares, dado el incremento en el número de funcionarios oficiales vinculados a la administración y/o por los turistas en tránsito; en este aspecto fueron muy importantes los de las señoras Rafaela Castillo, Margarita Muca y el “Aurora” del exiliado y dirigente deportivo de nacionalidad peruana, don Humberto Campos Panduro.

El programa asistencialista SENDAS empezó a funcionar con la constitución de la Junta Comisarial, según el acuerdo No. 25 del 18 de marzo de 1955<sup>221</sup>, con el objetivo de “colaborar con la Junta Nacional; vigilar la ejecución del programa SENDAS; colaborar en la armonización y coordinación de las obras de caridad, asistencia y bienestar social de la Comisaría”<sup>222</sup>. El funcionamiento de SENDAS en Leticia lo recuerda Don Arcesio Murillo: “Mi Señora – Ligia Hurtado-, con un grupo de damas de la época, entre ellas, Doña Teresita Villareal de Arce Herrera, quien era la esposa del Comisario, la señora Oliva Sánchez, esposa de Don Custodio Parra, y otras más, porque aquí éramos como una sola familia, formaron un grupo de trabajo que cumplía una labor muy importante por la gente pobre de la región. A través de SENDAS se repartía leche, queso, de procedencia europea, entre otros. Mi señora fue nombrada presidenta de SENDAS...Recuerdo que colaboraron: Olinda de Vela, las niñas Guzmán (Elisa y Elvia), las niñas Domínguez y las niñas Morán (Clara y Erma); así mismo la Hermana Sor Vicenta Echeverri...”<sup>223</sup>.

---

<sup>220</sup> Diálogo informal celebrado con ambas personas el 12 de abril de 2008.

<sup>221</sup> Encabezada por el Jefe Civil y Militar, el Prefecto Apostólico, la Sra. Ligia de Murillo con la suplencia de Lilian Azula; Hernando Quintero con la suplencia de Custodio Parra; la señorita, Etelvina Hernández con suplencia de Aminta Filó. Ver: Prefectura Apostólica. Hoja Parroquial No. 72 de julio 24 de 1955.

<sup>222</sup> Prefectura Apostólica. Hoja Parroquial No. 72 de julio 24 de 1955.

<sup>223</sup> Jorge E. Picón Acuña. 2006. *Me contaron mis abuelos...* Conversatorio del 12 de agosto de 2006.

Con respecto a la sucursal del Banco Popular, fue inaugurada oficialmente el 27 de octubre de 1955<sup>224</sup>, prestando servicios hasta el 31 de julio de 1959 lapso en el que contribuyó con el adelanto económico de la región<sup>225</sup>.

Con el funcionamiento de la sucursal del Banco Popular, Leticia contó con cuatro agencias bancarias, que si bien es cierto distaba mucho de ser consecuente con el número de habitantes, si lo era con la dinámica del comercio de importaciones y exportaciones que se incrementó con la puesta en funcionamiento del aeropuerto, por un lado y por el otro, como facilitador de créditos para la inversión en la ganadería y la agricultura, en este momento, aún las grandes esperanzas para la redención económica regional.

En 1956 se entregó el primer plan de vivienda mediante la puesta en marcha de un “plan regulador (de urbanismos) de la ciudad”. En junio 13, en el marco del tercer aniversario de la toma del poder por Rojas Pinilla fue bendecida y colocada la primera piedra del actual matadero y en el mes de julio entró en funcionamiento el servicio telefónico urbano.

En la perspectiva de organizar el desarrollo urbanístico de Leticia, la Jefatura Civil y Militar (autoridad comisarial), en el año 1955 tomó dos medidas: 1º. Se hizo obligatoria la aprobación de “planos de construcción” y se prohibió la utilización del “techo de paja” en las construcciones ubicadas en el centro de la ciudad, medida por cierto contradictoria con las condiciones climáticas de la región, en el fondo un reflejo de la mentalidad andina de los gobernantes; entonces, solamente se autorizó entechar las viviendas con tejas de zinc, asbesto-cemento o teja de barro y, 2º. En abril de 1955 se dictaron medidas contra los lotes de “engorde” en terrenos adjudicados, por lo que se hizo obligatoria la construcción de viviendas para lo cual se dio un plazo perentorio de 15 días; caso contrario, las adjudicaciones serían anuladas y se declararían de “utilidad común pasando a poder de la Jefatura Civil y Militar...”<sup>226</sup>; esta

---

<sup>224</sup> La primera nómina de funcionarios: director Antonio Calvache, secretario contador Adolfo Erazo E., cajero pagador Juan Saavedra H., cajera auxiliar Ligia E. Palma y en correspondencia y archivo Plinio Guzmán. Ver Prefectura Apostólica de Leticia. Hoja Parroquial No. 87 del 6 de noviembre de 1955.

<sup>225</sup> Prefectura Apostólica de Leticia. *Hoja Parroquial No. 284*, del 1 de agosto de 1959.

<sup>226</sup> El decreto de la Jefatura se apoyaba en el Decreto No. 49 del 28 de septiembre de 1936. Ver: Archivo de la Gobernación del Amazonas. Decretos año 1955: No. 11 de abril 19.

medida buscaba atender las nuevas demandas de vivienda ante el crecimiento poblacional, al mismo tiempo, contribuir con la presentación estética de la ciudad.



**Figura 28 y 29. Residencia del comisario y la edificación del comisariato. De izquierda a derecha residencia del comisario (hoy la ocupa el edificio de la alcaldía y el comisariato (hoy Colegio Naval).Típicos ejemplos de la arquitectura moderna en Leticia. Fuente: Figura 32, Revista Mirador Amazónico No.5**

El “plan regulador de la ciudad” de 1956<sup>227</sup>, si bien es cierto buscaba proyectar nuevas obras viales y zonas de urbanización ante el crecimiento poblacional, se ejecutaría tomando como referente el gobierno militar; es así como sobre la malla urbana aparecieron los nombres de avenida “Rojas Pinilla”<sup>228</sup>, avenida almirante “Rubén Piedrahita” (Ministro de Obras Públicas del gobierno de Rojas P.) y los barrios “13 de junio”, “Álvaro Calderón Rodríguez”<sup>229</sup>; pero una vez se produjo la caída del régimen de Rojas quedaron completamente en el olvido.

A finales de 1956 los militares empezaron a abrir la carretera para unir los pueblos de Leticia y El Marco (Brasil), génesis de la actual la “Avenida Internacional” o *Amizade*; sin embargo, por muchos años fue muy transitada la antigua trocha conocida como el “camino del Señor *Dídimo*”<sup>230</sup>, como ya se indicó, génesis de la actual conurbación Leticia-Tabatinga.

<sup>227</sup> Prefectura Apostólica. Hoja Parroquial No. 116 del sábado 19 de mayo de 1956.

<sup>228</sup> Inicialmente se mencionó como la calle Cauca. Ver: Prefectura Apostólica de Leticia. *Hoja Parroquial No. 116 del 19 de mayo de 1956*. Sin embargo, según la conferencia del jefe civil y militar Luís Carlos Guzmán televisada para todo el país el 14 de diciembre de 1956 se dijo que correspondía a la que conduce al aeropuerto; de igual manera se menciona que la avenida “Rubén Piedrahita” parte de la avenida Rojas Pinilla y se interna en territorio brasilero hasta El Marco, en donde se une con la carretera que viene de Tabatinga y que conectará con el campo de aviación de ese lugar.

<sup>229</sup> Al finalizar el gobierno de Rojas Pinilla entró en olvido dicha planificación.

<sup>230</sup> Conversatorio con Don Luís Ataide, el día 10 de mayo de 2008.

Teniendo como marco las disposiciones en materia de urbanización se construyeron 35 viviendas, financiadas a través del Instituto de Crédito Territorial –Inscordial- y construidas por la Prefectura Apostólica, las que se adjudicaron a empleados y obreros oficiales; las diez primeras viviendas fueron construidas completamente en concreto con techo de láminas de zinc y entregadas en marzo de 1956<sup>231</sup>; las veinticinco restantes fueron levantadas sobre una base de concreto pero con paredes y divisiones interiores con láminas de aluminio y entechadas en zinc las que seguramente eran muy calurosas. Las construcciones anteriores le imprimieron otro panorama a un poblado que ya tenía todos los rasgos de una ciudad en la selva, con marcada influencia andina.

Un aspecto clave en la organización urbana fue el mejoramiento de la Plaza Orellana, encomendado al español José Luís Falces que le dio un “toque estético y arquitectónico” destacándose una amplia pileta central de forma ovoide rodeada de columnas unidas por pérgolas en donde se sembraron plantas colgantes y enredaderas, vías internas pavimentadas, arborizada por los cuatro costados con benjamines y samanes. De igual manera, en el mismo sector se proyectó la remodelación del nuevo edificio comisarial con la idea de centralizar todas las dependencias administrativas. Atrás no se quedó la plaza “Santander” que fue arborizada con palmas y flores de jazmines. Ambas plazas, en las condiciones anotadas, se convirtieron en importantes puntos de encuentro de la comunidad que no la hacían distar de las ubicadas en las grandes ciudades.

---

<sup>231</sup> El costo unitario fue de \$5.000 financiada a 15 años. Los beneficiarios de las 10 casas fueron: Alfonso Zambrano, José Emilio Erazo, Manuel Araujo, Ignacio Vega, Cecilia Vda. de Palma, Augusto Vildoza, Custodio Vela, Daniel Pérez, J. Domingo Pérez, José Ramírez. Prefectura Apostólica de Leticia. *Hoja Parroquial No. 106 del 10 de marzo de 1956.*



**Figura 30. La Plaza Orellana, según una acuarela de 1953.  
Fuente: Mirador Amazónico No. 1**



**Figura 31. Foto aérea de la plaza "Santander". Con amplias zonas verdes. En primer plano, hacia la izquierda, el Teatro "Santander"; más al fondo se observan viviendas de dos pisos, comunes en los años cincuenta.  
Fuente: Universidad Nacional, Encuentro de Gestión Ambiental, 2007.**



**Figura 32. Sector suroriental de la "Plaza Orellana".  
En primer plano la cancha de tenis, espacio que hoy ocupa el Banco de la Republica; al frente el Comisariato militar y, en diagonal, a calle se observa el salón parroquial.**

Aún no hacía parte de la inversión comisarial la pavimentación de las calles y carreras; éstas eran destapadas y cada cierto tiempo las cuadrillas de

trabajadores comisariales, con el apoyo de maquinaria pesada, las adecuaban, especialmente para el tránsito de las aguas lluvias. La malla vial era ocupada por bicicletas, el medio de transporte más común entre la población, compradas en Iquitos, pero originarias de Inglaterra y que se podían comprar o alquilar en las bicicleterías de don Alejandro Cueva o don Luís Fernández. En estas vías destapadas y polvorientas se llevaron a cabo importantes competencias de ciclismo que alegraban la mañana del domingo o del festivo patrio o religioso, afición incrementada cuando el campeón Ramón Hoyos estuvo por unos días en Leticia, de paso hacia el Brasil, llevando la representatividad de Colombia en un torneo internacional. El número de motocicletas y carros era mínimo.



**Figura 33. Competencia de ciclismo hacia 1955.**  
Se utilizaba la bicicleta de turismo, la más adecuada para las vías destapadas.  
De izquierda a derecha: Manuel Gonzalvis, Héctor Rojas, el tercero el campeón del momento, Francisco Tamayo; Enio Álvarez, “Masarico” Guerra, Abel Vela, Máximo “Paiche” Bustos, Carlos Cartagena y José “Cucharita” Olaya.  
Cortesía: Francisco Tamayo.

La puesta en marcha del servicio telefónico urbano exigió, inicialmente, la constitución de una sociedad para la respectiva financiación entre el comercio local y la administración comisarial, para lo que se emitieron acciones por valor unitario de \$10. Así, en el mes de julio de 1956 entró en funcionamiento este servicio previo el acondicionamiento de la central telefónica<sup>232</sup>: “más de cien casas, familias y comercio, estarán unidos por esa trama de hilos...”<sup>233</sup>.

<sup>232</sup> Inicialmente la central telefónica funcionó en el Hotel de Turismo “Victoria Regia”; posteriormente en la vivienda llamada “telefónica”. Hacia 1958 el leticiano Artidoro Capto Abreu

Con respecto al servicio de salud el interés de la población era contar con un hospital civil independiente del Hospital Militar. Efectivamente, en 1957 entró a funcionar la primera etapa de lo que hoy es el Hospital San Rafael, obra construida por la Prefectura Apostólica, con recursos del Fondo de Fomento. A pesar de los avances en la medicina oficial, por muchos años fue reconocida la importante tarea de las “señoras parteras”, tal como lo refiere la Señora María Eunice Acuña de Picón: “En esa época todos los niños nacían en las manos de Doña Elisa Ramos; ella era la que hacía el control del parto y estaba al lado de uno en el momento del nacimiento...en la dieta había que estar cuarenta días en cama”<sup>234</sup>. Igualmente, fueron muy solicitados los servicios de los “rezaderos”, personas de origen brasilero, en quienes la población regional confiaba plenamente. Así fueron muy solicitados los rezos de “don *Noga*” y los de “doña *Macaquiña*”, especialmente, en el tratamiento contra las enfermedades que padecían los niños y las niñas causadas por los sustos, el mal de ojo, entre otros.



**Figura 34 y 35. Las boticas (farmacias) de los años cincuenta. a la izquierda la Droguería Amazonas; a la derecha la farmacia “Casa da Paz”.**

Paralelo al servicio de salud, funcionan las “boticas” como “La Droguería Amazonas” de don Ignacio Archila; la “Farmacia Renzeta” de don Julio Xenón Rengifo reconocido por sus curaciones tanto en Leticia como en El Marco y la farmacia “Casa da Paz” del ciudadano brasilero don *Císaro Xavier da Paz*, esta última especializada en medicamentos del Brasil. Cabe anotar que cada uno de los propietarios de las citadas “boticas”, eran expertos farmacéutas y

---

fue jefe de la oficina. Jorge E. Picón Acuña. 2006. *Me contaron mis abuelos...* Conversatorio del día 2 de enero de 2008

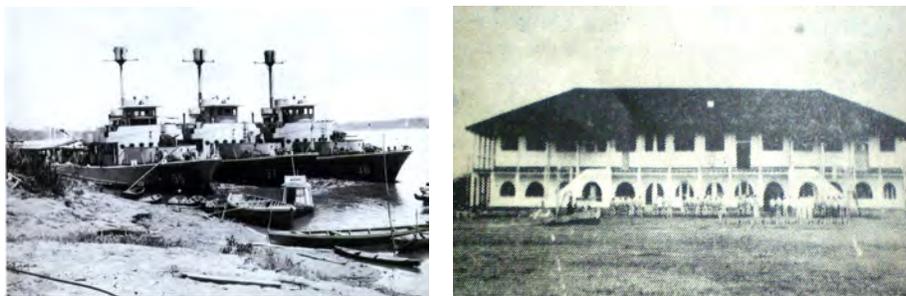
<sup>233</sup> Prefectura Apostólica de Leticia. *Hoja Parroquial No. 124*, del 14 de julio de 1956. Anexo No. 12. Suscriptores del servicio telefónico.

<sup>234</sup> Jorge E. Picón Acuña. 2006. *Me contaron mis abuelos y abuelas de mi región*. Conversatorio llevado a cabo el día 22 de junio de 2006. Inédito.

como tal, prácticos en la preparación de las llamadas “fórmulas magistrales” que recetaban los médicos.

Para contribuir con el aseo del poblado se contó con un modesto servicio de recolección de residuos sólidos utilizando una carroza con tracción animal, servicio financiado con recursos del presupuesto comisarial; en la década de los cincuenta dicho servicio estuvo a cargo de personas de origen brasilero como “Abeu Bundinha”<sup>235</sup> y el señor “Noga”.

En el aspecto militar, consecuente con el gobierno de la época, se fortaleció notablemente el servicio de seguridad y defensa nacional. Por disposición del alto mando la frontera administrativa militar, que en ese momento se concentraba en Puerto Leguízamo, se extendió hasta Leticia; en este sentido, desde el 3 de febrero de 1957 entró a funcionar la base militar del Apostadero Naval “ARC Amazonas”<sup>236</sup>, para lo cual el Estado colombiano la dotó con tres cañoneras: el “ARC Leticia”, “ARC Arauca” y “ARC Riohacha”<sup>237</sup>, más dos (2) barcos remolcadores: el “RR 89” y el “RR 90”, infraestructura naval que se ubicó en el denominado “Puerto Militar”. De esta manera cesaron las funciones del ejército instalado en ésta área desde 1934.



**Figura 36 y 37. Símbolos del Apostadero Naval “ARC Amazonas. A la izquierda los cañoneros en el puerto de Leticia. A la derecha el cuartel militar. Fuente: Figura 40. Cortesía: Mario Alfonso Carvalho.**

La base militar del Apostadero Naval “ARC Amazonas” conformó una compleja infraestructura compuesta por: amplio cuartel, polvorín, cámara de oficiales y suboficiales, puerto militar, chircal (ladrillera), edificaciones en el

<sup>235</sup> Conversatorio con Don Luís Atayde; igualmente refiere que el basurero estaba ubicado en el sector de lo que hoy es la esquina de la calle 11 con carrera 8.

<sup>236</sup> Prefectura Apostólica de Leticia, Hoja Parroquial No. 155, del 16 de febrero de 1957

<sup>237</sup> La cañonera “ARC Arauca” llegó a Puerto Leticia el 16 de abril de 1957; el “ARC Leticia” y el “ARC Riohacha”, fueron recibidos con un acto protocolario el 6 de noviembre de 1957.

área urbana; cancha de tenis<sup>238</sup>, baloncesto y fútbol; amplios lotes de terreno<sup>239</sup> incluyendo la granja “Francisco José Caldas”. La base contó tanto con el permanente apoyo de los barcos militares<sup>240</sup>, como de los itinerarios de los aviones de la FAC. De esta manera se fortaleció y consolidó la presencia militar de Colombia en la frontera, reduciendo, en buena medida la brecha frente a las bases de Manaus e Iquitos.

La implementación de la infraestructura básica en servicios representada en el mejoramiento del servicio eléctrico y la respectiva ampliación de la red domiciliaria, la entrada en funcionamiento del servicio de acueducto y teléfono urbano, el arriendo del hotel Victoria Regia, el funcionamiento de los “chircales, la comercialización del ganado vacuno disponible en la Granja Caldas y en el Puesto de Monta a los colonos y, de manera especial, la agresiva política fiscal en materia de generación y aplicación de impuestos y multas por parte del gobierno comisarial, permitió presupuestar mayores “ingresos propios” o “ingresos corrientes” pasando del 4.5% entre 1951-1954 al 12% entre 1955-1957.

En el cobro de los impuestos radicaba el grueso de los ingresos propios considerados como medios eficaces para “robustecer los ingresos del fisco comisarial y atender en mejor forma los servicios de la administración”<sup>241</sup>. En esta óptica, hacia 1955 se decretó a favor de la Comisaría el “monopolio de licores”<sup>242</sup>; posteriormente, en 1957 se creó el impuesto sobre el consumo y venta de cigarrillos de fabricación nacional<sup>243</sup> y se reglamentó el impuesto sobre consumo y venta de cervezas nacionales<sup>244</sup>. Las medidas en materia de impuestos generaron a su vez descontento y conflictos entre los comerciantes y la autoridad comisarial, que se recrudecieron por los permanentes controles a

---

<sup>238</sup> Una cancha de tenis de campo en el actual sitio donde se encuentra el Banco de la República.

<sup>239</sup> En el año 1956 la Comisaría mediante Decreto No.08 del 31 de enero cedió al ejército un amplio lote ubicado en el extremo sur de la ciudad, sobre el sector de la Quebrada San Antonio. En: Archivo Gobernación del Amazonas.

<sup>240</sup> el Ciudad de Cúcuta, el Cabimas, el Ciudad de Barranquilla, el Ciudad de Santa Marta, el Ciudad de Cartagena, el Ciudad de Bogotá, el Sancho Jimeno, entre otros.

<sup>241</sup> Archivo de la Gobernación del Amazonas. Año 1949. Decreto No. 27 del 23 de septiembre.

<sup>242</sup> Archivo Gobernación del Amazonas. Decretos 1955. No. 29 del 20 de septiembre. Implicaba determinar los departamentos de Colombia para la compra de los licores, fijar la clase de licor a comprar, el impuesto a pagar y los precios de venta al público. También legisló sobre la producción y venta de cachaza regional.

<sup>243</sup> Archivo Gobernación del Amazonas. Decretos año 1957. No. 32 del 21 de agosto.

<sup>244</sup> Archivo Gobernación del Amazonas. Decretos año 1957. No. 35 del 9 de septiembre.

los precios de los artículos, por parte de la aduana y la autoridad corregimental, antes que habían incrementado su accionar para contrarrestar el contrabando. Lo anterior indicaba que la eliminación del control de precios y la supresión de los impuestos comisariales, solicitados en el *Memorandum* de 1954, no hacían parte de la agenda tributaria del Jefe Único Civil y Militar.

Por otra parte, el panorama para los comerciantes se complicó cuando quedó sin vigencia una prerrogativa especial del gobierno de Rojas Pinilla en materia cambiaria que les permitía la importación de artículos de primera necesidad y materiales de construcción aprovechando el valor del dólar oficial<sup>245</sup>.

Apartado especial merece la implementación del servicio educativo, bajo la administración de la Prefectura Apostólica de Leticia. Las estadísticas a nivel de la cobertura indicaban que de 295 matriculados en 1954, tanto en la Escuela Urbana de Varones como en la Escuela Urbana de Niñas, se pasó a 450 en 1957, lo que significó un incremento del 52%.

En lo relacionado con la infraestructura, en el año 1955 la Inspección General de Educación puso en servicio dos obras: 1º) el 13 de agosto se oficializó el servicio del nuevo internado de niñas levantado en dos plantas, dos nuevos salones y un teatro<sup>246</sup>, lo que a su vez implicó que la escuela Urbana de Varones se estabilizara definitivamente en los predios en donde hasta ese momento funcionaba dicho internado (hoy predios de la Escuela Normal de Leticia –Sede A-.) y 2º) el 12 de octubre fue inaugurado el “Gimnasio Deportivo” que contó con una completa estructura organizativa (junta directiva, estatutos, reglamento interno)<sup>247</sup>, además, dotada con cancha de baloncesto

---

<sup>245</sup> Según Max Oldenburg, existía el dólar oficial y el dólar comercial; el primero tenía menor valor de cambio. Ver: Jorge Picón Acuña. Me contaron mis abuelos... Conversatorio del día 10 de mayo de 2008. Esta situación se ventiló en reunión del 9 de junio de 1956 entre comerciantes y banqueros con la autoridad civil y militar y el Prefecto Apostólico. Ver: Prefectura Apostólica de Leticia. Hoja Parroquial No. 120 del 9 de junio de 1956.

<sup>246</sup> El total construido fue de 1.172.70 M2, discriminados así: 749.70 M2 en el internado; 108 M2 en los dos salones y 315 M2 en el teatro levantado por el padre Miguel de Huarte; la obra fue proyectada por José Luís Falces, al servicio de la Prefectura Apostólica. Los recursos fueron del gobierno nacional y de la Misión Capuchina. Ver: Prefectura Apostólica de Leticia. *Hoja Parroquial No.75*, del 14 de agosto de 1955.

<sup>247</sup> La primera junta directiva se integró así: Presidente Honorario Darío Aluma, Presidente Wilfredo Dávila, conciliario Padre Norberto del Prat, secretario Santiago Torres, Tesorero José Fernando Ramírez, bibliotecario Héctor Rojas y encargados de los juegos y del local Juan Olaya. Tanto la inscripción como la cuota mensual era de \$1. En Boletín Juventud No. 1 del 30 de octubre de 1955.

adecuada para partidos nocturnos, gimnasio de física, biblioteca, juegos de mesa, ping pong, modesto ring de boxeo y un boletín informativo que se llamó “Juventud”<sup>248</sup>, todo con el propósito de “promover el bien integral de la juventud de Leticia; ( y ser) el hogar de cultura física, intelectual, artístico y moral...”<sup>249</sup>.

Ahora el objetivo era llenar el vacío de la educación secundaria o bachillerato con el cual no contaba Leticia; en este sentido, el camino se empezó a preparar con la llegada a Leticia de los hermanos cristianos De La Salle, hecho que ocurrió el 24 de febrero de 1956, ante gestión que adelantó Monseñor Marceliano E. Canyes, partiendo de la experiencia de haberlos vinculado y haber conocido la labor educativa en Florencia (Caquetá); ese día llegaron los hermanos Eduardo Camilo, como superior, Cecilio Timoteo y Manuel.

Una de las primeras consecuencias de la llegada de los hermanos Lasallistas a Leticia fue que asumieron el control de la educación primaria en la escuela Urbana de Varones, que en adelante se empezó a llamar “Liceo Orellana”, hasta ese momento dirigida por laicos; en estas condiciones el panorama del servicio educativo de Leticia mostraba que la educación estaba bajo el total control de los religiosos: en la escuela Urbana de Niñas las reverendas hermanas Vicentinas y en la Urbana de Varones, los hermanos Lasallistas, dependientes administrativamente de la Prefectura Apostólica, que a su vez, por delegación del Estado, manejó la Inspección General de Educación del Amazonas.

El problema de la oferta educativa para la creciente juventud leticiana se empezó a plantear y discutir en el seno de la “Sección Comisarial del Patronato Escolar”, que según el Decreto Nacional No. 345 de 1942, buscaba “vincular la sociedad a la escuela primaria...”. Mediante el decreto comisarial 039 del 13 de noviembre de 1956, se conformó la respectiva junta directiva encabezada por el comisario, Capitán de Fragata Luís Carlos Guzmán, Pedro María Fernández, Custodio Parra, Josefina de Zambrano y Beatriz de Rodríguez, en calidad de representantes de los padres de familia.

---

<sup>248</sup> Logró editar 12 números, hasta el 12 de marzo de 1957.

<sup>249</sup> Artículo 2º del Estatuto. En Prefectura Apostólica de Leticia. *Hoja Parroquial No. 83*, del 9 de octubre de 1955



**Figura 38 y 39. Actores del servicio educativo hacia 1956.  
El prefecto apostólico Monseñor Canyes, las hermanas Vicentinas y los hermanos De La Salle.  
Fuentes: Figura 26. Mirador Amazónico No.5. Figura 27. Archivo Vicente de Paul.**

Para el futuro de la educación fue trascendental la reunión del 19 de noviembre de 1956, que además contó con la participación Monseñor Marceliano Canyes, en calidad de Inspector General de Educación del Amazonas y el Director del Liceo Orellana el hermano Eduardo Camilo, reunión en que se acordó adelantar de inmediato las gestiones ante el gobierno nacional para lograr “un primer año de Secundaria y Técnica para los muchachos, y un primer año de Normal Rural para Señoritas...Con ello se obtendría menos gastos para los Padres de Familia, mayor número de niños beneficiados y más vinculación a la región por parte de los estudiantes formados en ella”<sup>250</sup>; fue comisionado para adelantar las gestiones en la ciudad de Bogotá el hermano Eduardo Camilo.



**Figura 40. Frontis del “Liceo Orellana”. Hoy ocupa este espacio la Escuela Normal.  
Fuente: Alejandro Cueva Ramírez.**

Las decisiones adoptadas por la “Junta del Patronato Escolar” empezaron a dar resultados en el siguiente año; efectivamente, en el mes de febrero de 1957 se dio apertura al primer año de bachillerato para varones en

<sup>250</sup> Acta de reunión No. 1 de la Junta del Patronato Escolar. En: Prefectura Apostólica de Leticia. *Hoja Parroquial No. 143*, del 24 de noviembre de 1956

el “Liceo Orellana”, encomendado al hermano Lasallista Cecilio Timoteo, situación que reabrió las esperanzas en la juventud y en los mismos padres y madres de familia, en su gran mayoría de bajos recursos, al darse la posibilidad de la continuidad educativa en la misma población, sin mayores esfuerzos económicos, como sí lo exigía las becas que otorgaba el Ministerio de Educación.

Los servicios culturales, deportivos y recreativos, como ya se ha indicado, tuvieron un mayor despliegue y fomento desde el accionar de la sociedad civil y la iglesia. En el campo cultural musical como hecho destacado se resalta el surgimiento de la primera orquesta popular leticiana en 1957, por iniciativa del maestro José Emilio Erazo y conformada por ex integrantes de la “Banda Parroquial” cuando ésta se desintegró a finales de 1956; inicialmente tomó el nombre de “Orquesta De La salle”, después “Orquesta La Salle Ritmos del Amazonas” y finalmente “Ritmos del Amazonas” nombre con el que se hizo más popular.



**Figura 41. La orquesta “Ritmo del Amazonas” 1957.**  
**En el Hotel de turismo “Victoria Regia”. De izquierda a derecha sus primeros integrantes: José Emilio Erazo (director), Manuel Araujo, Marcelino Domínguez, Jorge Mayer Picón Velásquez, Alejandro Gonzálvis, Francisco Vela y Manuel Gonzálvis.**  
**Fuente: Revista A Contratiempo, 1988**

Sobre la orquesta “Ritmos del Amazonas” anota el músico leticiano José Demetrio del Cairo: “El repertorio musical de la orquesta, no se distanciaba de las grandes orquestas internacionales de la época y tiene mucho que ver con el

desarrollo sociocultural de Leticia”<sup>251</sup>, repertorio que se explica desde los “circuitos musicales” cuyo punto de confluencia fue Leticia, de acuerdo con las investigaciones del Maestro leticiano Alfonso Dávila Ribeiro<sup>252</sup>.

El maestro “Chepe” Erazo produjo varias composiciones, verdaderas joyas que enriquecieron el repertorio de la música popular amazonense<sup>253</sup>. También, merece destacarse el papel de músicos brasileiros que difundieron ritmos como los *shotis* y la música carnavalesca en el “Microcontexto Fronterizo”, sobresaliendo “*Chico Duó*” con la sanfona, Eduardo *Baixinho* Silva con el violín y Bautista con el acordeón; además, se incrementaron los grupos musicales con base en la guitarra, en lo que fueron destacados los duetos de José Ramírez y Sixto Arbelaéz; Manuel Gonzalvis y Raimundo Góez; Manuel Araujo y Roberto Arbelaéz, entre otros<sup>254</sup>.

Por su parte, la presencia de los capuchinos-catalanes aumentó el espectro de culturas asentadas en Leticia; precisamente, ellos implementaron varias manifestaciones culturales de la provincia de Cataluña (España) que reflejaban un sincretismo entre lo religioso y lo pagano. Estas manifestaciones se realizaban en espacio abierto, frente al atrio de la iglesia católica, entre las que sobresalían el baile de “gigantes” y “cabezudos”<sup>255</sup>, los diablos, las “vacalocas” y las “pelotas de candela”<sup>256</sup>, con el acompañamiento de juegos pirotécnicos, lanzamiento de globos y la infaltable música fiestera que interpretaba la Banda Militar del Apostadero Naval, propiciando la masiva concurrencia de la población a los actos religiosos.

---

<sup>251</sup> José Demetrio del Cairo. Proyecto encaminado a rescatar el trabajo cultural y musical del maestro José Emilio Erazo. 2005. Inédito.

<sup>252</sup> Alfonso Dávila Ribeiro. La cuenca amazónica... En: Revista A contratiempo No. 3...p. 24-37.

<sup>253</sup> Los porros “Julia del Carmen” y “ARC Leticia”, el bolero “Celaje” (“Tienen tus ojos”), la “Cumbia leticianana” y “Preludio Amazónico” estrenado el 21 de julio de 1958 con la Orquesta “La Salle

<sup>254</sup> Fueron destacados en la ejecución de la guitarra: Octavio Angulo, Lauro Angulo e Ignacio Vega.

<sup>255</sup> Estrenada el 4 de octubre de 1955, con motivo de la Fiesta de San Francisco de Asís, patrono de los capuchinos. En: Prefectura Apostólica de Leticia. *Hoja Parroquial No. 83*, de octubre 9 de 1955.

<sup>256</sup> Parece que los dos últimos se estrenaron hacia enero de 1956. En: Prefectura Apostólica de Leticia. *Hoja Parroquial No 99*, del 21 de enero de 1956.



**Figura 42 y 43. La influencia cultural catalana-española en Leticia. Un ejemplo de ello fue el baile de “los gigantes y cabezudos” y la “vacaloca” que alegró las noches religioso-recreativas del momento. Estas tradiciones fueron nuevamente puestas en escena por la Asociación de Lasallistas del Amazonas. Fuente: Alejandro Cueva Ramírez, 2009.**

De igual manera, los religiosos fomentan los bazares como estrategias para recolectar fondos, evento en los cuales la comunidad colaboraba activa y generosamente donando los alimentos. Los bazares, que por lo general se llevaron a cabo en la Plaza Orellana, tenían variadas atracciones como la pesca milagrosa, vara de premio, policía femenina, reino de muñecas, insignias, gitanas bailadoras, gitanas de la nueva esperanza, correo del amor y dedicatoria de discos, cadena del puerto, todo lo cual le daba un especial ambiente al día dominical en que se desarrollaban.

A su vez los miembros de la sociedad civil promovieron los bazares y fiestas populares, las estrategias centrales de los reinados cívicos, actividad muy arraigada y que concitó la especial atención, gusto y apoyo de toda la comunidad leticiana. Entre éstos sobresale el reinado del deporte del Amazonas organizado en noviembre de 1957 por el Comité Deportivo del Amazonas, en el que fue resultó electa la señorita Olga Rojas y como princesas primera y segunda, respectivamente, las señoritas Elvia Cano y Sofía Muca. El monto de lo recaudado se destinó a la construcción de las graderías del nuevo estadio de fútbol<sup>257</sup>; grandes animadores de los reinados fueron don Alejandro Cueva y doña “Chepita” de Cueva, en asocio de Carlos, su hijo, quienes ejercieron el liderazgo en varias actividades sociales y deportivas y,

<sup>257</sup> Los montos recolectados fueron: Sofía Muca \$1.261,65; Elvia Guzmán \$6.063,30; Olga Rojas \$11.649,85, más el aporte de Elvia Castro de \$149 quien se retiró por enfermedad, meno pago de la “polla futbolera” por \$118.80, para un total neto de \$19.005. Ver: Prefectura Apostólica. Hoja Parroquial No. 197 del 30 de noviembre de 1957.

por supuesto, el gremio comercial, por excelencia, con el apoyo financiero a tales eventos.

A propósito de reinados, el pueblo leticiano celebró la elección de la colombiana Luz Marina Zuluaga como Miss Universo 1958, si se tiene en cuenta que en ese evento representó a los departamentos de Caldas y Nariño, como también a la comisaría del Amazonas.



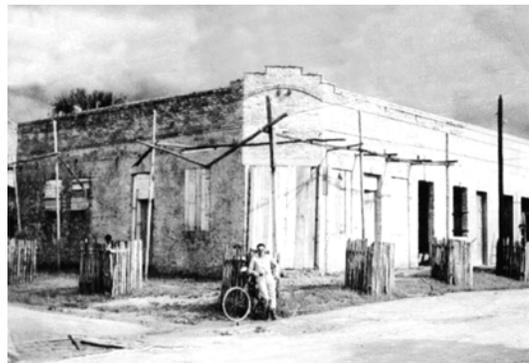
**Figura 44. La Señorita Olga Rojas “Reina del Deporte en 1957”.  
Con el monto recaudado se construyó la tribuna  
del Estadio José María Hernández.  
Cortesía: Olga Rojas.**

Gracias a la regularización del servicio aéreo los leticianos tuvieron la oportunidad de leer la prensa nacional que se expendía en la “Cigarrería Leticia” de propiedad del Señor Antonio Posada; y de conocer los primeros corresponsales locales en los medios escritos nacionales: Don Julio “Renzeta” Rengifo de “El Tiempo”; Carlos Sánchez y Álvaro Garzón del “Espectador”. Otro aspecto interesante fue que la población pudo acceder a la lectura de revistas internacionales como “Life”, “Selecciones”, obras de reconocidos escritores nacionales e internacionales, cuentos de vaqueros y revistas mejicanas que se expendían y alquilaban en la “Zapatería América” de don Alejandro Cueva, con lo que, de paso, se impulsó el gusto por la lectura entre la población, especialmente infantil y juvenil; sin embargo, ésta clase de lectura no era bien vista entre las autoridades educativas.

El cine vivió una época interesante si se tiene en cuenta la cantidad de teatros y salas para la proyección de películas, tanto de los particulares como de los religiosos; los particulares fueron el “Teatro Santander” y el “Teatro

Amazonas”. Los religiosos manejaron el “Teatro Parroquial” (en el mismo espacio del Salón Parroquial) y con la presencia de los Hermanos Cristianos de la Salle, se puso en funcionamiento lo que se podría llamar el “Teatro del Liceo Orellana”. Fue así como la población leticiana y los vecinos de El Marco (Brasil) y Ramón Castilla (Perú) presenciaron las películas de 16 milímetros, en blanco y negro tales como Tarzán, Charles Chaplin, el Gordo y el Flaco y Cantinflas, entre otros. No faltaron los conflictos entre los administradores de los teatros particulares y la Iglesia Católica, especialmente por las películas que los primeros proyectaban, al ser consideradas, varias de ellas, como atentatorias contra la moral cristiana, por lo que desde la Hoja Parroquial llegaron las voces de censura.

En esta época fueron muy importantes las películas informativas del gobierno de Rojas Pinilla, como lo recuerda Don Carlos Sánchez Salazar, empresario de cine en 1955: “El teatro que manejábamos se llamaba el Teatro Santander (actualmente es la Casa el Opita)...Primero dábamos la película del General Rojas Pinilla y después la película normal. El precio de la boleta era de 0.30 centavos y 0.15 centavos para los que estaban bien atrás...”<sup>258</sup>.



**Figura 45 y 46. Dos de los teatros de los años cincuenta. A la derecha el “Amazonas” y a la izquierda el “Santander” cuando quedó completa la construcción.  
Fuente: Universidad Nacional, Encuentro de Gestión Ambiental, 2007**

La cultura indígena en esta época no tenía mayor relevancia en la zona urbana; sin embargo en los poblados Tikuna de Arara (Colombia) y *Umariçu* (Brasil) fue muy común la práctica del rito de “La Pelazón” o “*Moça Nova*”, aunque sin la costumbre ancestral de arrancar por mechones el cabello de la

<sup>258</sup> Jorge Enrique Picón Acuña. *Me contaron mis abuelas y abuelas de mi pueblo*. Conversatorio con Don Carlos Sánchez Salazar. Inédito.

púber, costumbre cambiada ahora por el corte con tijeras. Este ritual ancestral, más la caza de animales fueron visualizados por Mike Tsalickis como “atractivo” para impulsar el turismo en los Estados Unidos

La dinámica deportiva siguió en incremento, tanto a nivel local, como a nivel nacional e internacional. En el campo local el 2 de agosto de 1955 se constituyó la liga de fútbol<sup>259</sup> la cual empezó a organizar los campeonatos tanto de primera categoría como de segunda (categoría de ascenso) que se desarrollaron en la “Cancha Popular”, escenario bautizado por el semanario “Amazonas” como “*Estadium* Internacional de Leticia”<sup>260</sup>.

Un aspecto interesante fue que los equipos de fútbol participantes en los campeonatos se dividían en dos grupos de acuerdo con su ubicación geográfica: los urbano y los rurales; dentro de los primeros los más tradicionales fueron el “Cruzada”, el “Atlético”, la “Guarnición” y el “Amazonas” que retomó don Pedro Faraón Motta, más los nuevos como el “Club Bancarios” (1956) y el “Santander” del Liceo Orellana (1957); entre los segundos figuraban “Chacarita” del caserío de Los Lagos organizado por la fogosa dirigente Patricia Sarria; “Central” del caserío de San José y Ronda. En los campeonatos fue evidente la supremacía de los equipos urbanos.

En el “Microcontexto Fronterizo” los equipos más destacados fueron: El “Peñarol” en El Marco (Brasil)<sup>261</sup>; “Guarnición” en Tabatinga; “Marianos” e “Independiente” en Benjamín Constant; por su parte, los pueblos del Perú fueron más dados a integrar seleccionados con jugadores de Ramón Castilla, Caballo Cocha y Puerto Alegría. Los partidos internacionales en el “Microcontexto Fronterizo” elevaron el nivel técnico y competitivo del fútbol, inclusive del básquetbol. Además, con tales encuentros, caracterizados por la fogosidad como se jugaban y el nacionalismo, fueron muy comunes las grescas entre jugadores las cuales incluían a los aficionados, especialmente los equipos brasileros, bien en Leticia o en Tabatinga; sin embargo, a los pocos

---

<sup>259</sup> La Junta se integró así: Presidente Wilfrido Dávila; Vicepresidente Jaime Camargo; Secretario Adolfo Erazo; Tesorero Dimas Riascos; Fiscal Anselmo Revelo; Financistas Rodolfo Rodríguez y José Ramírez. Ver: Prefectura Apostólica de Leticia. Hoja Parroquial No. 74 del 7 de agosto de 1955

<sup>260</sup> Semanario “Amazonas”, No. 3 de junio 5 de 1949.

<sup>261</sup> Contaba con una cancha ubicada en lo que hoy es la Churrasquería Tía Helena; la de la guarnición de Tabatinga se ubicó en lo que hoy es SEAM. Conversatorio con Don Luiz Atayde del día 10 de mayo de 2006.

días nuevamente se encontraban los equipos en una nueva contienda, por lo que dichos partidos se constituyeron en permanente revancha.

Finalmente, hacia 1956, por iniciativa de don Carlos Cueva, de origen peruano, en ese momento Presidente del Club Deportivo Cruzada y dada su conexión familiar y comercial con Iquitos (Perú), se dio inicio a los intercambios futbolísticos con el club Fernando Lores<sup>262</sup>.

Paralela a la práctica del fútbol se fue consolidando el colegio de árbitros de Leticia<sup>263</sup>. Entre éstos, unos de los primeros fueron los peruanos Juan Domínguez y Humberto Campos, casi siempre los escogidos para dirigir los ardientes y difíciles partidos entre colombianos y brasileños.



**Figura 47. El Club Deportivo Cruzada en Iquitos (Perú). Como fruto de los intercambios con dicha ciudad, a partir del segundo lustro de la década de los cincuenta del siglo pasado. Parados de izquierda a derecha: Ferreira (brasileño), Duda, Luís Valencia, Carlos Cueva, “Chirico”, Luís Méndez, Manuel Gonzalvis, Jaime Urrutia, “Peruca” Rojas, Abraham Gil. Agachados: José “Cigarrillo” Guerra (brasileño), Sardote (brasileño), Darío Aluma, Eduardo “Piñico” Pinto, Marcelino Domínguez (peruano), “Colilla” Gonzales y Roberto “Pisquiro” Fernández.**

**Cortesía: Carlos Cueva del Castillo.**

A nivel nacional fue sobresaliente la primera participación de una selección Amazonas de baloncesto femenino, en el campeonato nacional de 1956 llevado a cabo en Medellín, como resultado de la dinámica que había

---

<sup>262</sup> Inicialmente se jugó un partido en Leticia y luego en Iquitos. Conversación personal con Arturo Rojas.

<sup>263</sup> Además de los citados: Artemio Capto, Luís Valencia, Ramón Olaya, Sr. Mantilla, Olmedo Córdoba, Jorge Picón, Pedro Faraón Mota, Sixto Arbeláez y el Señor Argemiro Peláez.

tomado dicho deporte, fomentado desde la escuela Urbana de Niñas<sup>264</sup>. La selección fue dirigida por Don Carlos Sánchez Salazar y la mayor parte de sus integrantes fueron leticianas; sobre el particular tiene el siguiente recuerdo: "...participamos con la presencia de Valle, Cundinamarca, Tolima, Magdalena, Atlántico, Antioquia. Nosotros inauguramos el coliseo cubierto de Medellín con el partido Antioquia-Amazonas..."<sup>265</sup>. Por su parte Nelly Barbosa, integrante de la selección, rememora que "...se esperaba que estuviéramos con "taparrabos"; pero quienes nos esperaban se encontraron con un poco de monas bien vestidas, bien arregladas, que hablaban castellano y portugués. Ese fue el impacto más grande para esa gente..."<sup>266</sup>.

Para el desarrollo de los campeonatos organizados por la Liga de Baloncesto<sup>267</sup> se contó con cuatro escenarios: la "Cancha del Pueblo", el Liceo Orellana, la Policía Nacional y el cuartel de la Infantería de Marina, todos dotados con buena iluminación lo cual permitía la realización de partidos en horas nocturnas<sup>268</sup>.



**Figura 48. Equipo de baloncesto del Amazonas hacia 1956. Participó en el campeonato nacional de esa modalidad, en la ciudad de Medellín. Paradas de izquierda a derecha: Esperanza Peña, Yolanda Peña, Noemí Córdoba, Beatriz de Sánchez, Elisa Guzmán, Elvia Guzmán, Enelia Whiler. Agachadas: Nelly Barbosa, Clara Morán y Erma Morán. Cortesía: Señor Carlos Sánchez.**

<sup>264</sup> Se organizaron los siguientes equipos femeninos de baloncesto: Rosas, Jazmines, Amapolas y Violetas; en el pueblo los equipos más activos fueron el Amazonas, el Cruzada y el Atlético Cruzada.

<sup>265</sup> Jorge Picón Acuña. *Me contaron mis abuelos...* Conversatorio del día 3 de octubre de 2006.

<sup>266</sup> Jorge Picón Acuña. *Me contaron mis abuelos...* Conversatorio del día 26 de octubre de 2006.

<sup>267</sup> Fueron presidentes de la liga José Arcesio Murillo Ruiz y Darío Aluma en 1956; el Hermano Cecilio Timoteo y Carlos Amaya en 1957

<sup>268</sup> Los equipos más dinámicos fueron Cruzada, Atlético, la Salle, Policía Nacional, Guarnición, Amazonas, Leticia y el Club Bancarios.

Los progresos del baloncesto femenino hicieron que este deporte, también se fomentara en la categoría masculina, a partir de la presencia de los hermanos cristianos De La Salle (1956). Es así como bajo la dirección del Hermano Cecilio Timoteo se logró conformar un excelente equipo juvenil que logró el campeonato de 1956 y 1957<sup>269</sup> con una nómina integrada por Carlos Rojas, Arturo Rojas, Pablo Gonzalviz, Alfredo Fernández y Pedro Filó; ésta fue una época brillante para el baloncesto juvenil, que aseguraba un futuro promisorio para este deporte<sup>270</sup>.

La infraestructura deportiva que se construyó en esta década le dio un especial realce al poblado, mejorando notablemente la imagen urbana y se constituyó en espacio de encuentro comunitario, a los que elevado número de habitantes concurría a los eventos allí programados, aglutinando así los sentimientos de solidaridad y unidad, en una población que necesitaba tener elementos de cohesión.

Al final de 1957<sup>271</sup> Leticia contaba con 1.853 habitantes que ocupaban más de 600 viviendas más una población flotante de 467 para un total de 2.320; en la periferia rural del corregimiento se estimaban 1.500<sup>272</sup>; además de la infraestructura urbana ya reseñada, se contabilizaban 44 casas comerciales en su mayoría importadoras<sup>273</sup>, una fábrica de gaseosas (Gaseosas Progreso), cinco ladrilleras (chircales), 28 cantinas y varias casas de citas. Éstas dos últimas modalidades se contraponían al ideal de la moral católica impulsado por la jerarquía religiosa, hecho que provocó permanentes críticas a sus propietarios y clientes, especialmente, desde el semanario "Hoja Parroquial"; a pesar de todo se resalta como positivo en los habitantes el respeto por las cosas ajenas. Toda esta infraestructura se instaló de manera organizada en el área comprendida entre el malecón que daba al río y la Avenida Brasil, de

---

<sup>269</sup> Prefectura Apostólica de Leticia. *Hoja Parroquial No. 168*, del 18 de mayo de 1957

<sup>270</sup> Fue tanto el potencial del equipo juvenil lasallista que al enfrentarse al campeón de mayores, el Atlético Cruzada, lo derrotó por el marcador de 43 contra 31, en febrero de 1957. Ver: Prefectura Apostólica de Leticia. *Hoja Parroquial No. 153* del 2 de febrero de 1957.

<sup>271</sup> Prefectura Apostólica. *Hoja Parroquial No. 200* del 21 de diciembre de 1957

<sup>272</sup> Ubicados en Los Lagos, Barranco, Ronda, La Granja, San José, Nazareth, Arara, Santa Sofía, Zaragoza y Mocagua.

<sup>273</sup> Anexo No. 6. Casas comerciales de Leticia entre 1954 y 1960

occidente a oriente; y, entre la calle Atlántico y la calle Nariño<sup>274</sup>, de sur a norte; es decir, sobre el trazado urbano de 1934.

El Jefe Único Civil y Militar, Luís Carlos Guzmán, en conferencia televisada para todo el país del día 14 de diciembre de 1956, decía textualmente: “Gracias a la preocupación -del gobierno de las Fuerzas Armadas- los territorios nacionales se van incorporando aceleradamente a la vida activa del país, después de que el abandono y el olvido los tenían condenados a andar a la zaga...Hoy esos territorios están recibiendo la asistencia técnica, cultural y sanitaria que merecen...(lo) que representa un balance estimulante en la tarea de reintegrar efectivamente al cuerpo de la Patria...”. Lo cierto es que, con las evidencias expuestas, se podía catalogar a Leticia como una “pequeña ciudad”, donde lo determinante no era el número de habitantes, sino la oferta en la prestación de servicios a la comunidad leticiana y por extensión a los pobladores del “Microcontexto Fronterizo”, oferta simultánea a una activa práctica deportiva, cultural, recreativa y religiosa, en que fue importante el papel del Estado, el liderazgo de la sociedad civil a través de los comerciantes y la dirigencia deportiva mancomunadamente con las comunidades religiosas (capuchinos catalanes, hermanos De La Salle y hermanas Vicentinas)<sup>275</sup>.

#### **4.3.2. Sub-período 1958-1960.**

Las nuevas condiciones políticas que empezó a vivir el país con la caída de Rojas Pinilla, el 10 de mayo de 1957, inicialmente condujeron a que el país fuera gobernado por una Junta Militar (1957-1958), comprometida con la transición hacia el pronto retorno de los gobiernos civiles, en tanto que en España las élites liberales y conservadoras lograron un acuerdo de paz que se tradujo en el advenimiento del denominado “Frente Nacional”, en el fondo una “democracia restringida”, estrenada con la presidencia del liberal Alberto Lleras Camargo (1958-1962).

---

<sup>274</sup> Hoy: entre carreras 8ª y 11ª y calles 6ª y 14ª

<sup>275</sup> Anexo 7. Plano urbano de Leticia con infraestructura de servicios entre 1955 y 1960.